

Política neoliberal: Entre las elecciones y la opción constituyente

Jairo Estrada Álvarez

Profesor del Departamento de Ciencia Política
Universidad Nacional de Colombia

Avances y límites de la política neoliberal

Desde el inicio del mandato presidencial, el gobierno de Santos ha avanzado en la profundización del proyecto político-económico neoliberal. Ello se ha expresado en la puesta en marcha de una agenda agresiva de reformas, que no ha podido sacarse adelante de acuerdo con los cálculos gubernamentales en forma plena. Las resistencias y las luchas populares, así como el inicio de los diálogos de La Habana, constituyen la razón principal que lo explica.

La más reciente de las reformas de Santos es la reforma tributaria que dio continuidad a los enfoques sobre la política impositiva de la economía del lado de la oferta, introducidos en el país con la reforma tributaria de Barco en 1986. Más allá de los diseños específicos, de lo que se trata es de incentivar a los capitalistas con bajas en los impuestos porque sólo ellos tendrían una capacidad de ahorro que podría ser invertida nuevamente en el proceso económico. Como las reducciones tienen que ser compensadas con otros ingresos para evitar un descenso en los ingresos del Estado, uno de los aspectos esenciales de la Ley 1607 de 2012 consistió en reducir el impuesto a las utilidades del 33 al 25 por cierto, acompañando tal reducción con aumentos escalonados progresivos de los impuestos a las rentas de los sectores medios de la población. En la línea ofertista, la reforma fue al mismo tiempo una reforma laboral,

pues impuso la tesis de que una reducción del costo laboral aumenta de manera automática los niveles de ocupación. Por ello, en una operación digna de magia neoliberal, eliminó las contribuciones parafiscales al Sena y el Bienestar Familiar y con el llamado impuesto para la equidad del 8 por ciento, CREE, aspira a generar los recursos para financiar esas dos instituciones claves de la política social.

La política neoliberal de suscripción de nuevos tratados de libre comercio o de puesta en marcha de tratados ya firmados ha continuado y se acentuará. Al ya vigente TLC con Estados Unidos, le seguirá el de Corea. Se ha iniciado el trámite de otros tratados, dentro de los cuales el tratado con China es el más importante. La línea de plena exposición de la economía al mercado capitalista mundial, iniciada en el gobierno de Gaviria, continúa su curso. Lo que se espera en este campo es el mayor debilitamiento del precario aparato productivo. El mercado interno se organiza cada vez más con base en las importaciones, que registran elevadas tasas de crecimiento y se ven estimuladas por la persistente revaluación del peso frente al dólar.

En la legislatura a iniciarse a mediados del mes de marzo, se ha anunciado por parte del gobierno la presentación de dos proyectos de reforma que buscan corregir fracasos de la política neoliberal a través de diseños que tienen como propósito principal perfeccionar el negocio de la salud y de las pensiones, respectivamente. En materia de salud, se pretende una mejor estructuración del mercado, con fundamento en una centralización de los recursos y de las afiliaciones al sistema en cabeza de una institución pública (cuya naturaleza jurídica aún no se conoce), que al parecer debe cumplir funciones similares a las de una fiduciaria, pues administraría los dineros que tendrían que ser transferidos a las nuevas empresas gestoras del servicio, organizadas territorialmente, de acuerdo con los servicios efectivamente prestados. El carácter mercantil del sistema permanece incólume



Cacica Gaitana. Fue ella quien lideró en toda la región central de nuestro país un alzamiento general, al que los españoles llamaron "La federación Pijao". En esa guerra, que costó muchas vidas de ambos bandos, ella entregó la suya como una ofrenda por la libertad de los indígenas.
<http://img.webme.com/pic/h/hotelamericano/lagaaitana.gif>

y, al tiempo que se simplifica para evitar costos de transacción, se concentra en unas pocas empresas gestoras y se centraliza en la disposición de los recursos. La tasa de rentabilidad del negocio queda completamente garantizada mediante una unificación por lo bajo de los planes obligatorios de salud (POS) y los llamados no-POS, la cual se acompaña de la formulación de listas negativas, de exclusión de servicios. Sin duda, se trata de una operación de fina ingeniería financiera que acentúa la tendencia mercantilizadora, al hacer depender aún más el derecho fundamental a la salud de la capacidad de pago de los servicios excluidos.

No menos agresiva es la anunciada reforma pensional. Estratégicamente apunta a fortalecer los regímenes de ahorro individual con fundamento en el marchitamiento del régimen de prima media. Apelando a una previa orquestación mediática, que proyectó la idea del régimen de prima media como un régimen de privilegiados que favorece a unos pocos, y apoyándose en la persistencia de los regímenes excepcionales del Congreso y de las altas Cortes, en verdad chocantes dada la precariedad de los ingresos de la gran mayoría de los colombianos, se ha empezado a vender la idea de una reforma pensional, cuyo propósito consistiría en ampliar sustancialmente la cobertura actual (por el orden de 20 por ciento del

total de la población en edad de pensionarse) y garantizar pensiones de al menos un salario mínimo legal. También en este caso se pretende una nivelación por lo bajo para estimular el negocio financiero. En la práctica se trata de vincular al mercado de capitales los ahorros pensionales del régimen de prima media, cuando el ingreso base de cotización supere el salario mínimo. El anhelo de la tecnocracia neoliberal de someter todo el ahorro pensional a la incertidumbre y la especulación financiera quedaría cumplido en buena medida. Al mismo tiempo, se reduciría en el mediano y largo plazo el impacto fiscal del régimen de pensiones, lo cual va en concordancia con el mandato constitucional de la sostenibilidad fiscal impuesto por Santos.

El gobierno aspira seguramente a hacer valer sus mayorías en el Congreso para darle trámite expedito a estos dos proyectos antes de que se desate plenamente la campaña electoral. En el contexto de movilización y lucha que se vive actualmente en el país, se esperaría una importante resistencia social popular.

Aunque el gobierno de Santos se ha empeñado en sacar adelante toda su agenda de reformas, la realidad es que algunas de ellas han fracasado en el trámite o ni siquiera se han podido presentar. Particularmente

Desde el inicio del mandato presidencial, el gobierno de Santos ha avanzado en la profundización del proyecto político-económico neoliberal. Ello se ha expresado en la puesta en marcha de una agenda agresiva de reformas, que no ha podido sacarse adelante de acuerdo con los cálculos gubernamentales en forma plena. Las resistencias y las luchas populares, así como el inicio de los diálogos de La Habana, constituyen la razón principal que lo explica.



Polonia. En 1581 organizó en Malambo (Bolívar) un grupo de 150 palenqueras que derrotó al capitán Pedro Ordóñez Ceballos. Tras el enfrentamiento, pactó la paz a cambio de tierras y de la libertad de su 'ejército'. Pero Ordóñez violó el pacto y le tendió una trampa. Los historiadores la identifican como uno de los símbolos patrios de la mujer afrodescendiente en la lucha popular.
<http://www.colarte.com/colarte/foto.asp?idfoto=287050>

deben mencionarse la reforma a la educación superior, así como los proyectos de reforma al estatuto minero y de ley general agraria y de desarrollo rural. En el primer caso, la masiva movilización estudiantil y ciudadana dio al traste con las pretensiones de privatización y mercantilización extrema, obligando al gobierno a retirar el proyecto. El propósito de debilitar la educación superior pública continúa por otras vías, principalmente a través de la desfinanciación, que genera presiones crecientes para la generación de recursos propios.

En los otros dos casos, la existencia del mecanismo de obligada consulta previa a comunidades indígenas y afrodescendientes anterior al trámite en el Congreso, se ha constituido en un factor de

procedimiento, pero con profundo sentido político, que incide sobre los planes gubernamentales de reforzar las garantías para la gran minería transnacional y de estimular con más fuerza los grandes agronegocios. Más allá de ello, la apertura de los diálogos de La Habana, que tienen en la agenda el “desarrollo agrario integral con enfoque territorial”, así como las resistencias y luchas en defensa del territorio, han obligado al gobierno a aplazar la presentación y trámite legislativo de estas iniciativas, de gran significado dentro de la actual estrategia de acumulación capitalista. En esa estrategia, como es sabido, la organización espacial ocupa un lugar preponderante. A lo anterior se agrega el paro de los campesinos y trabajadores cafeteros, principalmente. También de otros sectores víctimas de la política neoliberal.

Desde luego que la política gubernamental no se reduce a la implantación de agendas legislativas y a la incorporación de los propósitos de la política económica (incluidas las políticas sectoriales) en el ordenamiento jurídico. Es indiscutible que el gobierno de Santos ha mantenido y profundizado el proceso de neoliberalización. El país continúa siendo entregado al capital transnacional.

Contexto actual de la política neoliberal: Elecciones o Asamblea Constituyente

El destino de esa política, no obstante, se encuentra atado al curso del proceso político general y al proceso de reagrupamiento y redefinición de la correlación de fuerzas que se encuentra en curso. La fractura del consenso en el bloque de poder, con el deslinde del proyecto político que representan los sectores más militaristas y de ultraderecha, representados por el llamado Puro Centro Democrático del uribismo, posibilita la consideración de un espectro político más amplio. Los de arriba no tienen el mismo nivel de cohesión exhibido durante buena parte de la última década. Sus dos principales facciones políticas se disputan hoy el liderazgo de las clases dominantes, discutiendo no sólo la base social que ha servido de soporte al proyecto de dominación de clase (clases medias y pobres extremos ganados a punta de política asistencialista), sino también las propias facciones del capital que han constituido su fundamento económico.

La clave en este caso parece estar en las definiciones de la predominante facción financiera transnacionalizada. ¿Considera agotada su alianza con la facción terrateniente-ganadera, criminal y mafiosa, que le permitió consolidar su poder a partir de una desestructuración violenta del campo popular y de un alistamiento del territorio con fundamento en el despojo y el desplazamiento? ¿Deshace esa alianza y privilegia un proceso de tardía modernización capitalista del mundo rural, para contribuir a ensancharlo de manera más profunda en los agronegocios transnacionales financiarizados? Todo ello,



Manuela Sáenz Aizpuru, mejor conocida en la historia latinoamericana como la "Libertadora de El Libertador".
<http://fidelernestovasquez.wordpress.com/2011/11/23/manuela-saenz-libertadora-del-libertador/>

al tiempo que se garantiza un ordenamiento territorial que prolongue la explotación minero-energética. No se ve aún una salida clara a esa disyuntiva, aunque pareciera ser que la tendencia favorece hoy más al santismo que al uribismo. La contienda electoral que se avecina se constituye en el escenario ideal para buscar una redefinición del poder clase por arriba, en las alturas, que quedaría validado justamente por la democracia electoral del fraude estructural¹. El escenario de polarización que ya se viene proyectando apuntaría a anular otras opciones.

Esas otras opciones se intentan organizar hoy, todavía con dificultad, en una amplia alianza electoral que aspira a disputar, con candidato presidencial propio, el espacio generado por la ruptura del consenso en el bloque de poder. Tal alianza pragmática es impulsada por sectores progresistas,

¹ La expresión es de Beatriz Stolowicz. Ver *A contracorriente de la hegemonía conservadora*. Espacio crítico Ediciones, Bogotá, 2012.

algunos columnistas y productores de opinión, representantes de organizaciones no gubernamentales y de algunos partidos de izquierda. Los intercambios entre los posibles partícipes de esta alianza no han madurado como para poder hablar de sus ejes programáticos. Pero todo indica que la defensa de la maltrecha Constitución de 1991 representará uno de sus pilares. El horizonte de un proyecto político de esta naturaleza, si no logra erigirse en segunda fuerza, será el del apoyo al santismo para detener, seguramente se afirmará, la amenaza que presentaría un retorno del uribismo.

Sin desconocer la importancia de proyectos políticos de esta naturaleza en un país en que las opciones de terceras fuerzas con vocación de poder se han constreñido, la principal debilidad a mi juicio radica en su insuficiente valoración de las oportunidades que brinda el momento político, al reducir su posible trámite a los cauces institucionales de un proceso electoral. Me refiero a las posibilidades que resultan de los diálogos de La Habana entre el gobierno y las FARC-EP y a aquellas provenientes de una potencia constituyente, aún dispersa y no sincronizada, con opciones de desatarse.


La perspectiva de juntar temas gruesos de la agenda política de este país para impulsar un ciclo de democratización y de acumulación de fuerzas para una alternativa popular, como lo son la cuestión rural y agraria y la participación política, puestas en la Mesa La Habana, con un movimiento social y popular que transita de un carácter destituyente a una condición constituyente²,

² Ver Maristella Svampa, *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Ediciones Siglo



Policarpa Salavarrieta, también conocida como La Pola, actuó como espía de las fuerzas independentistas de la naciente república durante el período denominado "La Patria Boba" y murió fusilada durante la Reconquista Española.
<http://www.museonacional.gov.co>

en una Asamblea Nacional Constituyente, es algo que merece la mayor atención, y debería concentrar los esfuerzos del campo de las clases subalternas.

Los avances en los diálogos de La Habana, la creciente movilización social y popular contra los impactos del modelo económico, así como los avances de experiencias recientes en proceso de consolidación como Marcha Patriótica y el Congreso de los Pueblos indican que hay lugar para la esperanza. El momento histórico amerita asumir un riesgo político con posibilidades realmente transformadoras. La subjetividad puede ser producida. Nuestra América lo enseña. 

XXI, CLACSO, Buenos Aires, 2008.